

CLASE

8

Economía de América Latina y Ecuador

Corrientes contemporáneas de la economía política, el desarrollo y las ciencias sociales

Educación de calidad

INTRO DUCCIÓN CIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
sin interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD



En la semana siete se revisaron los enfoques contemporáneos de la economía política internacional y transición energética, se analizaron las principales transformaciones económicas, políticas, ambientales y geopolíticas que caracterizan al sistema internacional en el siglo XXI

En la semana ocho se continuará con la revisión de la Economía Política contemporánea que constituye un campo interdisciplinario fundamental para comprender las transformaciones económicas, sociales y políticas del mundo actual. A diferencia de los enfoques económicos tradicionales centrados exclusivamente en mercados, producción y crecimiento, las corrientes contemporáneas de la economía política analizan las relaciones entre Estado, mercado, poder, sociedad y territorio, incorporando dimensiones históricas, ambientales, culturales y geopolíticas (Harvey, 2007). En este sentido, el estudio del desarrollo y de las ciencias sociales contemporáneas busca explicar cómo las dinámicas del capitalismo global generan profundas desigualdades, conflictos sociales y nuevas formas de dependencia en diferentes regiones del mundo.

En el contexto actual, la política internacional se encuentra marcada por procesos de globalización económica, transformaciones tecnológicas, disputas geopolíticas y crisis multidimensionales que afectan tanto a países desarrollados como periféricos. La creciente interdependencia entre economías nacionales ha intensificado las relaciones comerciales, financieras y productivas a escala mundial, pero también ha profundizado desigualdades estructurales y nuevas formas de vulnerabilidad económica y ambiental (Stiglitz, 2012). En consecuencia, fenómenos como la crisis climática, la desigualdad social, democracia y las economías criminales se han convertido en problemáticas centrales para la economía política contemporánea y para el análisis de las relaciones internacionales.

Uno de los principales desafíos globales del siglo XXI es la crisis climática, resultado del modelo de desarrollo industrial basado en la explotación intensiva de recursos naturales y el uso masivo de combustibles fósiles. El calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la degradación ambiental evidencian las contradicciones entre crecimiento económico ilimitado y sostenibilidad ecológica (Georgescu-Roegen, 1971). Diversas corrientes de las teorías del desarrollo sostenible cuestionan los límites del modelo económico contemporáneo y proponen nuevas formas de relación entre economía, sociedad y naturaleza.

Por otra parte, la relación entre desigualdad y democracia constituye otro eje central de las ciencias sociales contemporáneas. Aunque la expansión de las democracias modernas permitió mayores niveles de participación política y reconocimiento formal de derechos, las profundas desigualdades económicas limitan el acceso real al poder y debilitan la legitimidad de las instituciones democráticas (Piketty, 2014). En América Latina, región históricamente caracterizada por altos niveles de desigualdad, exclusión social y dependencia económica, estas tensiones adquieren particular relevancia debido a la persistencia de estructuras productivas concentradas y modelos de desarrollo excluyentes.

Asimismo, las economías criminales representan una de las manifestaciones más complejas de las transformaciones contemporáneas del capitalismo global. Actividades como narcotráfico, minería ilegal, tráfico de armas y lavado de dinero han adquirido una dimensión estructural en numerosos países latinoamericanos, articulándose con dinámicas económicas legales, corrupción institucional y control territorial (Pontón, 2019).

En América Latina, estos procesos se desarrollan en un contexto de dependencia histórica, extractivismo y vulnerabilidad frente a las dinámicas del mercado internacional. La región enfrenta importantes desafíos relacionados con transición energética, desigualdad social, debilitamiento democrático y expansión del crimen organizado, lo que convierte a la economía política contemporánea en una herramienta esencial para analizar críticamente las transformaciones del desarrollo y las relaciones internacionales en el siglo XXI.

Semana 8: Corrientes contemporáneas de la economía política, el desarrollo y las ciencias sociales

8.1 Política internacional

8.1.1 Causas, crisis climática y economía

La crisis climática constituye uno de los principales desafíos estructurales del siglo XXI debido a sus profundas implicaciones económicas, sociales, ambientales y políticas a escala global (IPCC, 2023). Este fenómeno está asociado al incremento sostenido de la temperatura promedio del planeta como consecuencia de las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas principalmente de las actividades humanas, especialmente aquellas vinculadas al modelo de producción industrial, el consumo masivo de energía fósil y la expansión del sistema capitalista global (ONU, 2015).

Desde la Revolución Industrial, las economías modernas consolidaron un patrón de crecimiento sustentado en la explotación intensiva de recursos naturales y en el uso masivo de carbón, petróleo y gas natural (Georgescu-Roegen, 1971). Este proceso permitió un extraordinario avance tecnológico e industrial, acompañado de una acelerada urbanización y expansión del comercio internacional. Sin embargo, también generó un aumento significativo de emisiones contaminantes y una presión creciente sobre los ecosistemas globales (Martínez Alier, 1998). En consecuencia, el sistema económico contemporáneo se encuentra estrechamente relacionado

con la degradación ambiental, la pérdida de biodiversidad y la alteración de los equilibrios climáticos del planeta (Daly, 1996).

Figura 1. La Revolución Industrial produjo la degradación ambiental

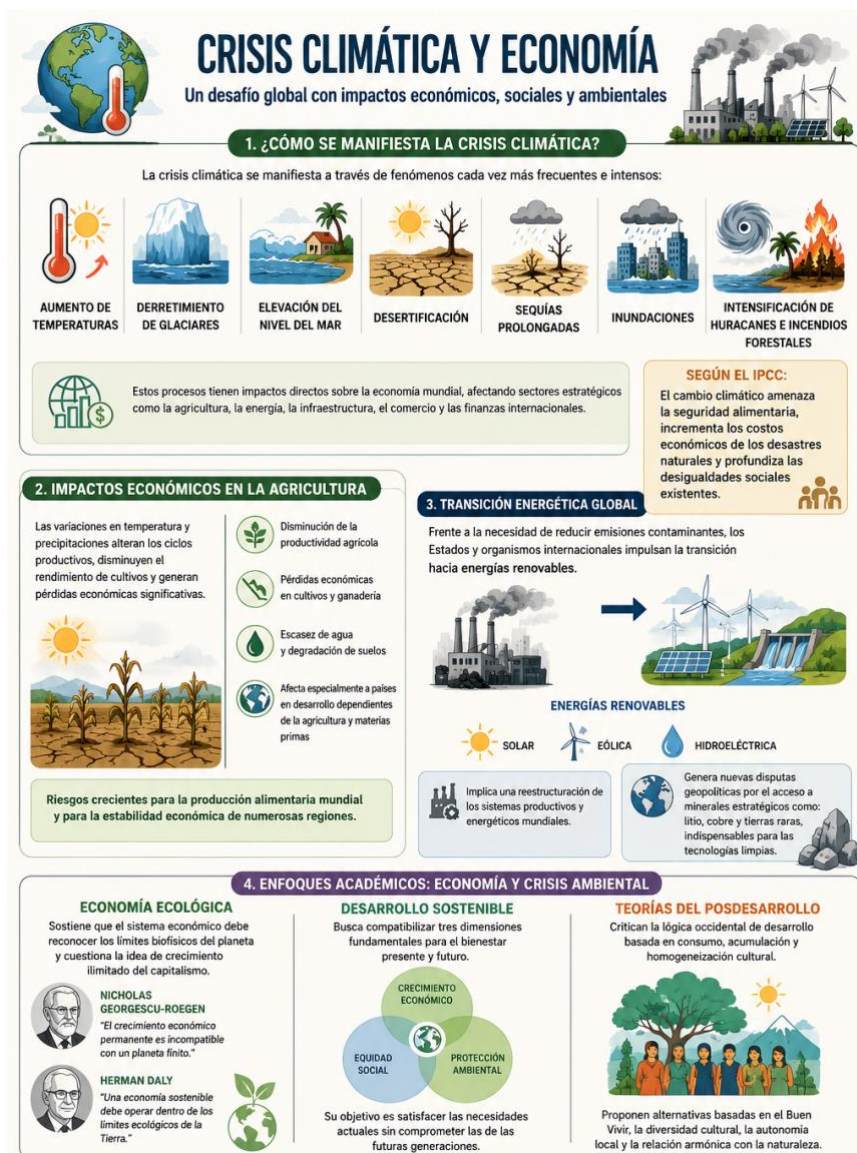


Nota: OpenAI. (Infografía). Describe el nuevo patrón de crecimiento económico, el proceso de este patrón de crecimiento y el impacto global.

Uno de los principales efectos económicos de la crisis climática se observa en el sector agrícola (CEPAL, 2022). Las variaciones en temperatura y precipitaciones alteran los ciclos productivos, disminuyen el rendimiento de cultivos y generan pérdidas económicas significativas. Esta situación afecta particularmente a países en desarrollo, cuya economía depende fuertemente de actividades agrícolas y exportación de materias primas.

Otro aspecto central de la relación entre crisis climática y economía es la transición energética global que busca, a través de políticas orientadas a sustituir combustibles fósiles por energías renovables como la solar, eólica e hidroeléctrica.

Figura 2 Crisis Climática y Economía



Nota: OpenAI. (Infografía). Responde la pregunta: Cómo se manifiesta la crisis climática. Impactos económicos en la agricultura, Transición energética; economía y crisis ambiental.

En América Latina, la crisis climática adquiere particular relevancia debido a las características históricas y estructurales de las economías de la región (CEPAL, 2022). La mayoría de los países latinoamericanos mantienen una fuerte dependencia de actividades extractivas orientadas a la exportación de materias primas, como petróleo, minería, monocultivos y explotación forestal. Este modelo extractivista ha permitido generar ingresos fiscales y crecimiento económico, pero también ha provocado graves impactos ambientales, conflictos territoriales y una elevada vulnerabilidad frente al cambio climático (Escobar, 1996).

La región enfrenta importantes problemas relacionados con deforestación, contaminación hídrica, expansión minera y pérdida de biodiversidad (IPCC, 2023). Uno de los casos más significativos es la Amazonía, considerada uno de los principales reguladores climáticos del planeta debido a su capacidad de absorción de carbono y conservación de biodiversidad.

Asimismo, la crisis climática profundiza las desigualdades sociales históricas presentes en América Latina. Las poblaciones rurales, indígenas y sectores empobrecidos son los más

afectados por inundaciones, sequías, inseguridad alimentaria y escasez de agua, debido a sus limitadas capacidades de adaptación y acceso desigual a infraestructura y servicios básicos (PNUD, 2022).

Figura 2 Crisis climática en América Latina



Nota: OpenAI. (Infografía). Responde la pregunta: Cómo se manifiesta la crisis climática. Impactos económicos en la agricultura, Transición energética; economía y crisis ambiental.

Finalmente, la crisis climática ha transformado la agenda económica y política internacional, impulsando acuerdos multilaterales y políticas orientadas hacia sostenibilidad y reducción de emisiones. Instrumentos como el Acuerdo de París buscan coordinar esfuerzos globales frente al calentamiento global, aunque persisten profundas desigualdades entre países desarrollados y países periféricos respecto a responsabilidades históricas, financiamiento climático y capacidades tecnológicas.

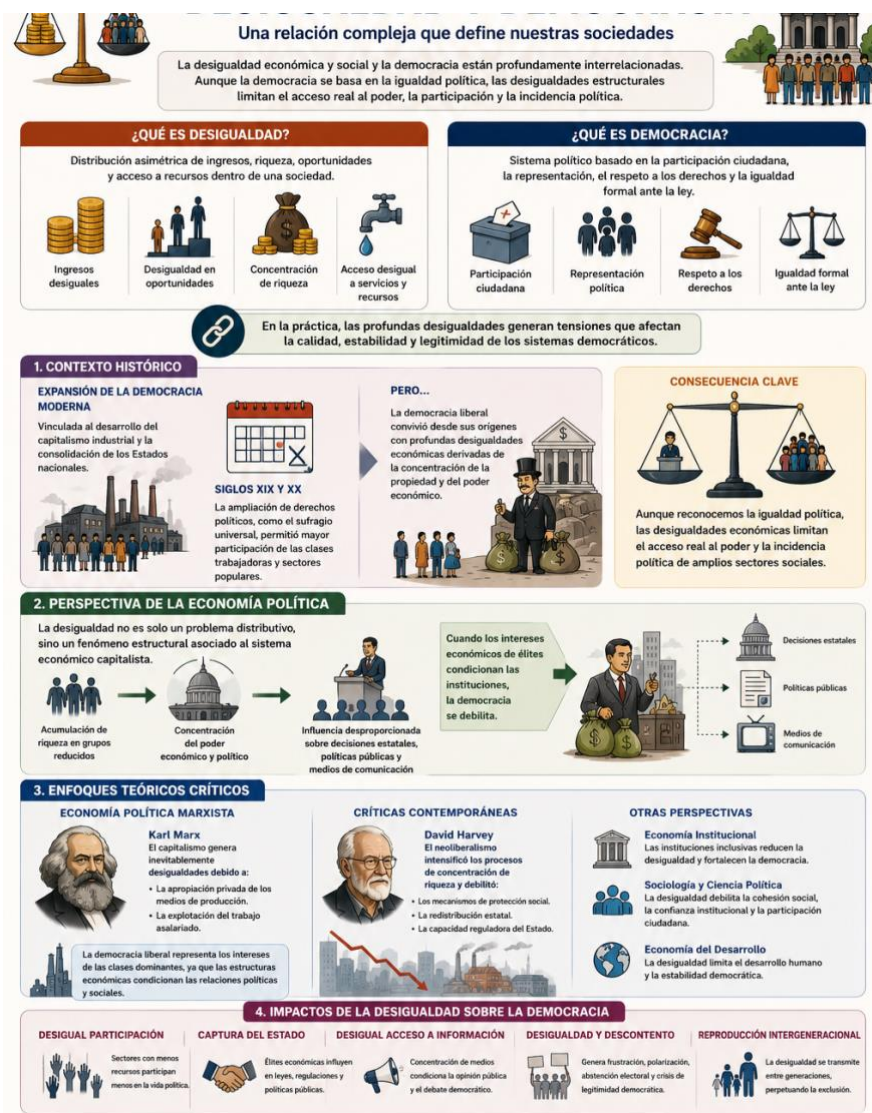
8.1.2 Desigualdad y democracia

La relación entre desigualdad y democracia constituye uno de los temas centrales de la Economía Política contemporánea y de las ciencias sociales, debido a que ambos fenómenos se encuentran profundamente interrelacionados en el funcionamiento de las sociedades modernas (Stiglitz, 2012; Piketty, 2014). La desigualdad económica y social hace referencia a la distribución asimétrica de ingresos, riqueza, oportunidades y acceso a recursos dentro de una sociedad, mientras que la democracia se entiende como un sistema político basado en la participación ciudadana, la representación política, el respeto a los derechos y la igualdad formal ante la ley (O'Donnell, 2004). Sin embargo, en la práctica, las profundas desigualdades estructurales existentes en numerosos países generan tensiones que afectan la calidad, estabilidad y legitimidad de los sistemas democráticos (PNUD, 2022).

Desde la perspectiva de la Economía Política, la desigualdad no constituye únicamente un problema distributivo, sino también un fenómeno estructural asociado a las dinámicas del sistema económico capitalista (Harvey, 2007). La acumulación de riqueza en grupos reducidos tiende a generar concentración del poder económico y político, permitiendo que determinados sectores influyan de manera desproporcionada sobre las decisiones estatales, las políticas públicas y los medios de comunicación (Stiglitz, 2012).

Diversos enfoques teóricos han analizado críticamente esta relación. Desde la Economía Política Marxista, autores como Karl Marx sostuvieron que el capitalismo genera inevitablemente desigualdades debido a la apropiación privada de los medios de producción y a la explotación del trabajo asalariado (Marx, 1867).

Figura 3 Desigualdad y democracia



Nota: OpenAI. (Infografía). Conceptualiza la desigualdad y democracia. Contexto histórico de la democracia. Perspectivas de la economía política, enfoques teóricos, Impactos de la desigualdad sobre la democracia.

A nivel mundial, a partir de la década de 1980 la expansión de políticas neoliberales impulsadas por organismos financieros internacionales promovió la liberalización económica, la privatización de empresas públicas, la reducción del gasto social y la flexibilización laboral (Harvey, 2007; Stiglitz, 2012). Aunque estas políticas favorecieron ciertos procesos de crecimiento económico y apertura comercial, también contribuyeron al incremento de la desigualdad en numerosos países (Piketty, 2014).

Desde otra perspectiva, la Economía Institucional enfatiza el papel de las instituciones políticas y económicas en la configuración de la desigualdad y la calidad democrática. Autores como North y Acemoglu sostienen que las sociedades con instituciones inclusivas tienden a generar mayores niveles de desarrollo económico y estabilidad democrática, mientras que las instituciones extractivas favorecen la concentración de riqueza y poder en élites reducidas (North, 1990; Acemoglu y Robinson, 2012).



La creciente concentración de riqueza puede debilitar la cohesión social y erosionar la legitimidad democrática, ya que amplios sectores perciben que el sistema político no representa sus intereses ni garantiza condiciones mínimas de bienestar (O'Donnell, 2004).

En el contexto contemporáneo, uno de los fenómenos más relevantes es el incremento de la desigualdad global. Según investigaciones recientes, una parte significativa de la riqueza mundial se encuentra concentrada en grupos extremadamente reducidos de población (Piketty, 2014). El economista Piketty ha demostrado que, en ausencia de mecanismos redistributivos, el capitalismo tiende a concentrar riqueza de manera creciente.

En América Latina, la relación entre desigualdad y democracia adquiere particular importancia debido a que la región ha sido históricamente una de las más desiguales del mundo (CEPAL, 2023). Factores como la concentración de la tierra, la dependencia económica, la debilidad institucional y la exclusión social han configurado estructuras profundamente desiguales desde el período colonial (Prebisch, 1981). Aunque durante las últimas décadas varios países latinoamericanos lograron reducir parcialmente los niveles de pobreza mediante políticas sociales y programas redistributivos, persisten amplias diferencias en ingresos, acceso a educación, salud y oportunidades económicas (PNUD, 2022).

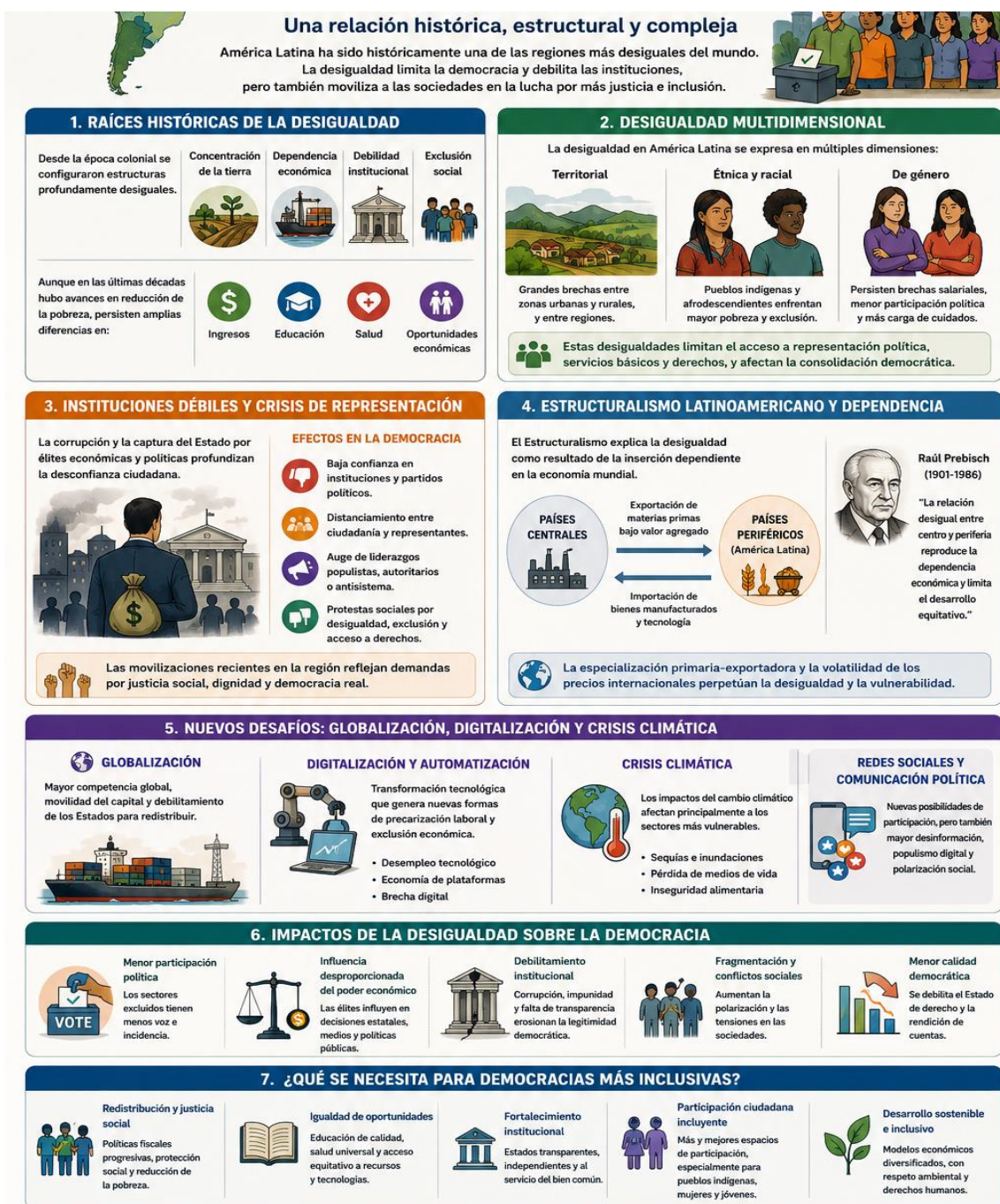
La desigualdad en América Latina también se expresa en términos territoriales, étnicos y de género. Las poblaciones indígenas, afrodescendientes y rurales enfrentan mayores niveles de pobreza y exclusión social, así como menor acceso a representación política y servicios básicos (CEPAL, 2023). Estas desigualdades estructurales afectan la consolidación democrática y generan constantes tensiones sociales y políticas (O'Donnell, 2004).

Asimismo, la debilidad institucional y la corrupción constituyen factores que profundizan la crisis de representación democrática en la región. La percepción de que las élites económicas y políticas capturan las instituciones estatales genera desconfianza ciudadana y favorece el surgimiento de liderazgos populistas, autoritarios o antisistema (Stiglitz, 2012). En varios países latinoamericanos, las protestas sociales recientes reflejan demandas relacionadas con desigualdad, exclusión y acceso a derechos sociales (CEPAL, 2023).

Desde la perspectiva del Estructuralismo Latinoamericano, la desigualdad en América Latina está asociada a la inserción dependiente de la región en la economía mundial y a la persistencia de estructuras productivas primario-exportadoras.

En la actualidad, la discusión sobre desigualdad y democracia también incorpora nuevos desafíos vinculados a globalización, digitalización y crisis climática. La automatización y transformación tecnológica generan nuevas formas de precarización laboral y exclusión económica, mientras que los impactos del cambio climático afectan principalmente a los sectores más vulnerables (Piketty, 2014).

Figura 4 Desigualdad y democracia en América latina



Nota: OpenAI. (Infografía). Raíces históricas de la desigualdad, desigualdad multidimensional, factores de la desigualdad, desafíos, e impactos.

8.1.3 Economías criminales en LATAM.

Las economías criminales constituyen uno de los fenómenos más complejos y relevantes de la realidad contemporánea latinoamericana debido a sus profundas implicaciones económicas, sociales, políticas y territoriales (Pontón, 2019). Este concepto hace referencia al conjunto de actividades ilícitas organizadas que generan acumulación de capital y que operan mediante redes económicas, financieras y políticas articuladas tanto a nivel nacional como transnacional (Castells, 1999). Entre las principales economías criminales presentes en América Latina destacan el narcotráfico, la minería ilegal, el tráfico de armas, la trata de personas, el



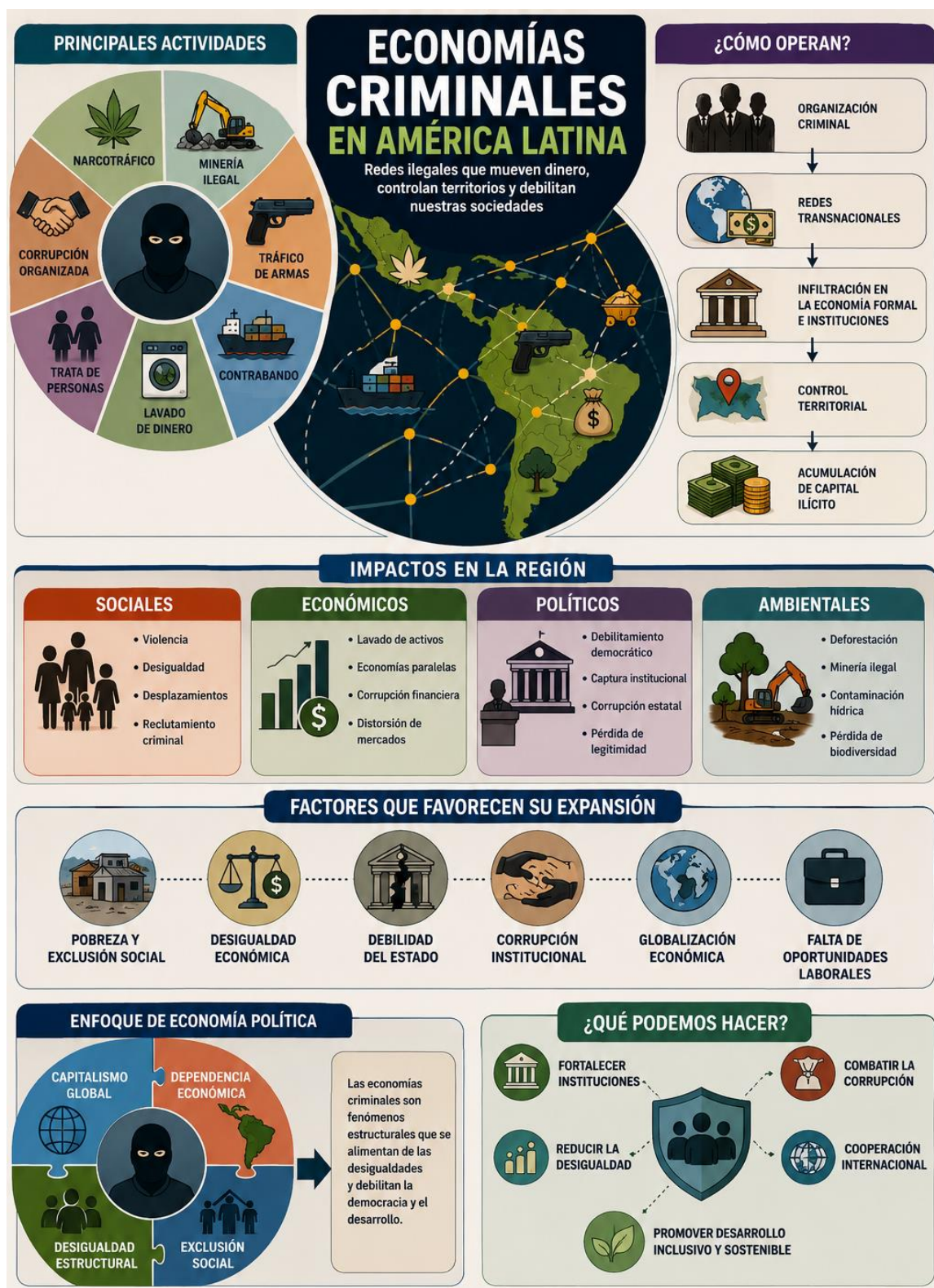
contrabando, el lavado de dinero, la tala ilegal y diversas formas de corrupción vinculadas al crimen organizado (UNODC, 2023).

En las últimas décadas, las economías criminales han adquirido una dimensión estructural en numerosos países de la región, dejando de ser actividades marginales para convertirse en sistemas complejos de acumulación económica y control territorial (Terán-Mantovani y Scarpacci, 2024). Diversos estudios sostienen que estas economías funcionan paralelamente a las economías legales, e incluso se encuentran profundamente entrelazadas con sectores formales, instituciones estatales y dinámicas del capitalismo global (Harvey, 2007).

Desde la perspectiva de la Economía Política, las economías criminales no pueden comprenderse únicamente como problemas de seguridad o delincuencia, sino como fenómenos vinculados a desigualdad social, exclusión económica, debilidad estatal y formas históricas de dependencia (Pontón, 2019). En este sentido, las actividades ilícitas surgen y se expanden en contextos donde existen limitadas oportunidades económicas, altos niveles de pobreza y una débil capacidad institucional para garantizar control territorial, justicia y regulación económica (CEPAL, 2022).

Uno de los factores fundamentales para comprender el crecimiento de las economías criminales en América Latina es el proceso de globalización económica (Castells, 1999). La apertura de mercados, la expansión de redes financieras internacionales y el aumento del comercio transnacional facilitaron también la circulación ilegal de mercancías, capitales y personas. El crimen organizado logró adaptarse a las dinámicas de la economía global mediante sofisticadas estructuras empresariales y financieras capaces de operar a escala internacional.

Figura 5 Economías criminales en América Latina



Nota: OpenAI. (Infografía). Describe las principales actividades de las economías criminales, cómo operan estos grupos, impactos en la región, los factores que favorecen su expansión

El narcotráfico constituye probablemente la principal economía criminal de América Latina y uno de los ejes centrales de la criminalidad organizada regional (UNODC, 2023). Países como Colombia, México y, más recientemente, Ecuador han experimentado profundas transformaciones sociales y políticas derivadas de la expansión de redes vinculadas al tráfico de



drogas (Pontón, 2019). Estas organizaciones controlan rutas estratégicas de producción, transporte y distribución de cocaína y otras sustancias ilícitas destinadas principalmente a mercados internacionales como Estados Unidos y Europa.

El narcotráfico genera enormes flujos de capital ilegal que posteriormente son incorporados a circuitos económicos legales mediante mecanismos de lavado de dinero, inversiones inmobiliarias, comercio formal y corrupción institucional (Castells, 1999). De esta manera, las fronteras entre economía legal e ilegal se vuelven cada vez más difusas.

Otro aspecto relevante en América Latina es la relación entre economías criminales y extractivismo. En numerosas regiones de la Amazonía y zonas fronterizas, actividades como minería ilegal, extracción ilícita de oro, tráfico de madera y apropiación de recursos naturales se encuentran controladas por redes criminales organizadas (FLACSO, 2024). Estas actividades generan graves impactos ambientales, destrucción de ecosistemas, contaminación de ríos y desplazamiento de comunidades indígenas y rurales.

Las economías criminales también poseen una fuerte dimensión territorial. Diversas organizaciones criminales ejercen control sobre barrios urbanos, corredores fronterizos, puertos, cárceles y regiones rurales donde el Estado presenta limitada presencia institucional (Pontón, 2019).

En el ámbito político, las economías criminales representan una amenaza directa para la democracia y las instituciones públicas. La corrupción constituye uno de los principales mecanismos mediante los cuales las organizaciones criminales logran infiltrarse en estructuras estatales, fuerzas de seguridad, sistemas judiciales y gobiernos locales (Harvey, 2007). El financiamiento ilegal de campañas políticas, sobornos y redes clientelares permiten a estas organizaciones obtener protección institucional y garantizar impunidad. Diversos análisis sostienen que las economías criminales debilitan la legitimidad democrática, erosionan el Estado de derecho y profundizan la crisis de representación política en América Latina (CEPAL, 2022).

Asimismo, las economías criminales producen importantes consecuencias sociales. El incremento de homicidios, desplazamientos forzados, extorsión, violencia urbana y reclutamiento de jóvenes por organizaciones criminales afecta gravemente la cohesión social y las condiciones de vida de la población (UNODC, 2023). América Latina continúa siendo una de las regiones más violentas del mundo, y diversos estudios vinculan esta situación con la expansión del crimen organizado, la impunidad y la desigualdad social (CEPAL, 2022).

En años recientes, además, las economías criminales han incorporado nuevas tecnologías digitales y mecanismos financieros sofisticados. El uso de criptomonedas, plataformas digitales y redes transnacionales de lavado de activos evidencia una creciente modernización de las estructuras criminales y nuevos desafíos para los Estados y organismos internacionales (UNODC, 2023).

Figura 6 El narcotráfico principal economía criminal en América Latina



Nota: OpenAI. (Infografía). Describe las actividades de los grupos criminales en América Latina, las operaciones, dimensión territorial, relación con el extractivismo, factores, países afectados, enfoques y nuevas tendencias.

Título del enlace relacionado:

La economía del cambio climático en America Latina y el Caribe

Descripción del enlace relacionado:

Se analiza que es el cambio climático, cómo y porqué se genera el cambio climático, efectos y consecuencias del cambio climático, Desde el punto de vista de la economía que es el Cambio Climático. Políticas públicas del cambio climático y retos para reducir los efectos.

(Recuerde que este video representa un criterio, pero existen otros videos o podcast, etc. Es importante que usted reflexione a partir de este y otros videos y obtenga su propio criterio).

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Qsx6CXBikfo>

Título del enlace relacionado:

Criminalidad y democracia en América Latina

Descripción del enlace relacionado:

Se analiza la criminalidad en América Latina, erosión del Estado de derecho, Diversificación de las actividades económica de las organizaciones criminales.

(Recuerde que este video representa un criterio, pero existen otros videos o podcast, etc. Es importante que usted reflexione a partir de este y otros videos y obtenga su propio criterio).

Enlace: <https://www.idea.int/podcasts/criminalidad-y-democracia-en-america-latina>

RE FE REN CIAS

REFERENCIAS CITADAS

- CEPAL. (2022). Panorama social de América Latina. Santiago de Chile.
- Escobar, A. (1996). La invención del Tercer Mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo. Bogotá: Norma.
- North, D. (1990). Institutions, Institutional Change and Economic Performance. Cambridge: Cambridge University Press.
- O'Donnell, G.. (2004). La democracia en América Latina. Buenos Aires: PNUD.
- Pontón, D. (2019). Perspectivas y dilemas para una comprensión económica del delito organizado transnacional.
- FLACSO. (2024). Economía política criminal del extractivismo.



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec